ISSN en trámite

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

Coordinación de Extensión Universitaria

cauce

BOLETÍN | ENERO-FEBRERO 2022 | Año 19 | Número ESPECIAL | XVII ANIVERSARIO

Retorno presencial: ¡Estamos listos!

UAM, SANA Y TRABAJANDO

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

RECTOR
Dr. Francisco Javier Soria López

SECRETARIA
Dra. María Angélica Buendía Espinosa

COORDINADORA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
Dra. Elsa Muñiz García

En este número de *CAUCE*

JEFA DE LA SECCIÓN DE COMUNICACIÓN Y DIFUSIÓN
Karla Martínez

JEFA DE LA SECCIÓN DE PRODUCCIÓN EDITORIAL
Andrea Fuentes Silva

DISEÑO Y FORMACIÓN
Rosalía Contreras Beltrán

CORRECCIÓN
Beatriz Santiago
Claudia Sánchez

REPORTERAS COBERTURA UAM-XOCHIMILCO
Guadalupe Ochoa Aranda
Verónica Ordóñez Hernández

Foto de portada:
José Ventura Fuentes

Fotos e imágenes:
José Ventura Fuentes

UAM Xochimilco
Boletín Informativo *CAUCE*
Tels.: 555483 7325 y 555483 7521

CAUCE. Año 19, número especial, enero-febrero 2022, es una publicación bimestral de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Xochimilco, Sección de Comunicación y Difusión de la Coordinación de Extensión Universitaria. Prolongación Canal de Miramontes 3855, colonia Ex-Hacienda San Juan de Dios, Alcaldía en Tlalpan, C.P. 14387, México, Ciudad de México y Calzada del Hueso 1100, colonia Villa Quietud, Alcaldía en Coyoacán, C.P. 04960, México, Ciudad de México, Teléfonos 555483-7325 y 555483-7521. Página electrónica de la revista https://boletincauce.xoc.uam.mx y dirección electrónica: ceux@correo.xoc.uam.mx. Editor Responsable: Elsa Muñiz García. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título No. 04-2018-120617524000-106, ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Distribuida por la Coordinación de Extensión Universitaria, UAM Xochimilco, Prolongación Canal de Miramontes 3855, colonia Ex-Hacienda San Juan de Dios, Alcaldía en Tlalpan, C.P. 14387, México, Ciudad de México y Calzada del Hueso 1100, colonia Villa Quietud, Alcaldía en Coyoacán, C.P. 04960, México, Ciudad de México, Teléfonos 555483-7325 y 555483-7521. Fecha de última modificación el 2 de marzo de 2022.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Visita *CAUCE* en línea:
https://cauce.xoc.uam.mx/

Índice

Voces de los docentes

¿Regreso a las aulas? No nos hemos retirado nunca 1

El necesario retorno 3

Cambio de perspectiva para el regreso a las aulas 5

De lo perdido, lo encontrado: el regreso a clases presenciales 7

Cuando el sentido del humor es algo serio 9

UAM Xochimilco: mi Casa Abierta al Tiempo 11

Voces de los estudiantes

La UAM Xochimilco: un escape a la vida 13

Recuperar nuestra cotidianeidad: un anhelo universitario 15

La salud en la UAM: responsabilidad de la comunidad universitaria 17

Ideas que importan

La tutoría como herramienta para la prevención y canalización del alumnado con vulnerabilidad psicoemocional ante el retorno a las aulas (post-confinamiento) 19

Cobertura UAM Xochimilco

El doctor Francisco Javier Soria López rinde protesta como rector de la UAM Xochimilco 22

La reacreditación de la licenciatura en Química Farmacéutica Biológica garantiza la calidad de su programa de estudios 25

Repositorio XOOK alberga la producción académica de la UAM Xochimilco 27

"Retorno a la UAM: Monitores en salud COVID-19", servicio social que potencia el desarrollo humano 29

Medidas de prevención para el retorno paulatino (trimestre 22/I) 31

Entornos de bienestar universitario para el regreso presencial 33

El legado literario de William Shakespeare permea en las sociedades contemporáneas 35

La Coordinación de Extensión Universitaria comenzó el 2022 con un taller de danza clásica 37

Presentan el Diplomado: Acceso y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres 39

Los cursos intertrimestrales de Biología, una oportunidad de fortalecer el Plan de Estudios 42

¿Regreso a las aulas?
No nos hemos retirado nunca

Dra. Eli Bartra

Profesora distinguida de la UAM Xochimilco

En realidad, de las aulas no nos hemos retirado nunca, las clases universitarias virtuales han funcionado durante toda la pandemia prácticamente desde un inicio. La cuestión más bien es el regreso presencial al cien por ciento.

Estos largos meses de pandemia se caracterizaron, entre muchas otras cosas, por la incertidumbre. En el presente seguimos igual, enfrentando un futuro inmediato brumoso, desconocido. No sabemos cuándo descenderá la curva de contagios o si disminuirá hasta el punto de convertirse en una enfermedad endémica —como se predice— o si habrá otra variante con otra curva ascendente de contagios aún más pronunciada que la producida por Ómicron. No sabemos nada con certeza, ni siquiera las personas dedicadas a las ciencias, pues vemos que diariamente se contraponen sus opiniones.

Con respecto a cómo se siente el personal docente ante la necesidad de la enseñanza a distancia, también varían enormemente los sentires y las consideraciones que, además, cambian con el tiempo. En lo personal, al principio me costó trabajo la parte tecnológica así como familiarizarme con tales herramientas, pero una vez superado ese aspecto me parece una forma fantástica de dar clases. Viviendo en la Ciudad de México, aunque no estoy lejos, ir a la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, representa meterme en el tráfico y lidiar con ello antes y después de las clases. Se pierde tiempo, energía y salud inconmensurable. Esto se evita al usar una plataforma como Zoom. Además, no es preciso levantarse tan temprano y alistarse para salir a la calle. De última, hasta sin bañarse y en pijama se puede estar en clase. O sea, el tiempo se aprovecha mucho mejor, trabajamos más y no menos; no nos dedicamos a picarnos el ombligo.

Ahora bien, la parte humana de ver a las personas de cuerpo entero, físicamente, es algo fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje. El lenguaje corporal es parte esencial de la comunicación interpersonal y ésta sin duda se ve reducida a su mínima expresión.

Como docente, no extraño trasladarme a la universidad e ir de oficina en oficina o de cubículo en cubículo haciendo trámites y viendo gente para arreglar cosas. Estar en un aula con muy escasa ventilación o pelándome con el frío, tampoco. Llevo casi 45 años en la UAM y me sé de memoria lo que es posible tener o no tener ahí. Y, en estos momentos de mi vida, casi todo lo que puedo recibir y dar es por vía digital, de manera remota.

Pero no es así, lo sé, para el estudiantado, y menos para el de nuevo ingreso. Estoy convencida de que una buena parte de su enseñanza la adquieren fuera de las aulas, en todo aquello que les ofrece una universidad pública como la nuestra en términos de cuestiones extracurriculares, así como en el intercambio intelectual y lúdico con la comunidad universitaria.

Otra de las enormes ventajas que pueden rescatarse con respecto a la modalidad a distancia es que, tanto en las presentaciones como reuniones e incluso en las clases, puede estar presente en una misma aula virtual gente de distintas partes de México y del mundo. Esto, creo, llegó para quedarse. Por ejemplo, los congresos, coloquios o encuentros internacionales pueden ser excelentes u horrendos de la misma manera que si fueran presenciales. Unos salen muy bien y otros no, sin que en ello tenga que ver necesariamente la forma remota; pero, sin duda alguna son más económicos.

Ojalá la pandemia haya servido —entre otras cosas— para que en nuestra Universidad se remodelen las aulas, a fin de tener una ventilación adecuada (libre de asbesto), lo cual ayudaría, además, a evitar los consabidos contagios anuales de las gripes estacionales.

El necesario retorno

Doctor Ángel Mundo López

Profesor-investigador del Departamento de Política y Cultura
UAM Xochimilco

Se acaban de cumplir dos años de aquel momento en el que un desconocido virus trastocó la tranquilidad de miles de millones de personas en el planeta.

Las primeras acciones para enfrentarlo estuvieron caracterizadas por el desconocimiento —no saber cómo prevenir o tratar el contagio—; por la mentira —China no quiso dar a conocer desde un inicio la presencia del virus y sus posibles afectaciones (Ximénez-Fyvie, 2021: 32 y ss.)—; por la torpeza —la Organización Mundial de la Salud tardó varias semanas en decretar el estado de emergencia (Fang, 2020: 14)—, así como por la motivación política que buscaba desmarcarse de lo hecho por los predecesores: el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, ha descalificado en múltiples ocasiones lo hecho por el gobierno de Felipe Calderón ante la crisis por el virus AH1N1 (Espino, 2021).

Después de más de 700 días de batalla, el COVID-19 ha dejado un saldo lamentable: 5.5 millones de muertes a nivel mundial y más de 300 000 oficialmente reconocidas en nuestro país (*Worldometer*); el colapso de las economías ante los cierres y confinamientos que se decretaron en distintas partes y momentos; las secuelas que padecen todas aquellas personas que han sido contagiadas por las diversas variantes del virus SARS-COV-2, etcétera.

Durante los primeros meses de la pandemia la paranoia se apoderó de gran parte de la población, conduciéndola a aplicar una serie de medidas que

ofrecían cierta tranquilidad, pero nula efectividad, como las caretas de acrílico o los tapetes desinfectantes que, incluso, generan severos problemas de contaminación.

Por todo esto, el reto que implica recuperar las actividades de forma cotidiana, como el regreso a las aulas por parte de nuestra Universidad, nos obliga a preguntarnos ¿qué es lo que hemos aprendido y qué es lo que debemos hacer para preservar nuestra salud ante el inminente y necesario retorno a los salones de clase?

El tiempo nos ha permitido comprender que el virus se propaga de forma aérea, por lo que las medidas más efectivas para combatirlo son: el uso de un cubrebocas adecuado y bien ajustado (aunque existan muchos sectores, incluso entre las autoridades que desestiman su utilidad); el mantener los espacios ventilados o la utilización de purificadores de aire en los lugares en los que sea imprescindible que interactúe un conjunto de personas durante un periodo de tiempo, como sería el caso de un aula universitaria (Naciones Unidas, 2021); todo ello acompañado del cumplimiento de los esquemas de vacunación de todos los involucrados en este proceso, por mencionar las más importantes.

El cumplimiento de estas medidas puede representar la diferencia entre enfermar de gravedad o padecer un cuadro menos severo de ésta, ya que diversos especialistas han manifestado que la humanidad debe aprender a convivir con el virus de marras, pues eventualmente, todos nos contagiaremos (dada la alta probabilidad de contagio). Por ello, acatar las medidas avaladas para evitar una alta carga viral (Cochrane, s.f.) ayudará a recuperar nuestra cotidianidad ante este necesario retorno.

Bibliografía

Espino, Luis. 2021. "Lo que AMLO Comunica Al No Usar Cubrebocas", en: *Letras Libres* [Fecha de consulta: 18 de enero de 2022]. Disponible en: https://letraslibres.com/politica/lo-que-amlo-comunica-al-no-usar-cubrebocas/.

Cochrane Iberoamérica. s.f. "Medidas para reducir la propagación y gravedad de la enfermedad a los convivientes de pacientes con COVID-19". [Fecha de consulta: 21 de enero de 2022]. Disponible en: https://es.cochrane.org/es/medidas-para-reducir-la-propagaci%C3%B3n-y-gravedad-de-la-enfermedad-los-convivientes-de-pacientes-con.

Fang Fang. 2020. *Diario de Wuhan*. España, Editorial Seix Barral.

Naciones Unidas. 2021. "Cómo disfrutar las fiestas de fin de año protegiéndose del COVID-19", en Noticias ONU (16/12/2021). Disponible en: https://news.un.org/es/story/2021/12/1501552.

Ximénez-Fyvie, Laurie. 2021. *Un Daño Irreparable. La Criminal Gestión de la Pandemia en México*. México, Editorial Planeta.

Worldometer. 2021. Disponible en: https://www.worldometers.info/coronavirus/ [Fecha de consulta: 18 de enero de 2022].

Cambio de perspectiva para el regreso a las aulas

Maestro Juan Israel Romero Ahedo

Académico del Departamento de Política y Cultura, DCSH UAM Xochimilco

Han pasado muchos días desde que nos vimos impedidos para estar en nuestra Universidad, que es nuestro lugar de estudio, de trabajo, de reflexión y de encuentro. La causa: un virus hasta entonces desconocido y la enfermedad producida por él, los cuales resultaron ser muy dañinos no sólo para la salud, sino también para muchas de las actividades humanas, en particular aquellas que implican la participación de un colectivo.

Las puertas se cerraron y la inactividad se apropió de pasillos, jardines, estacionamientos, laboratorios, aulas, biblioteca y de toda la UAM. Y aun así no se detuvieron

las labores docentes, de investigación y de difusión, pese a las incertidumbres y miedos. Más allá de ello, nos adaptamos al nuevo entorno y así desaprendimos nuestras maneras tradicionales de trabajo y aprendimos formas un tanto novedosas e inéditas, particularmente de docencia, que implicaron el conocimiento y manejo de enfoques pedagógicos de vanguardia, el acercamiento y dominio de tecnologías de comunicación, así como el uso de recursos didácticos. Fue así que pudimos sortear la distancia física de la que hemos sido rehenes y que nos ha apartado de nuestros estudiantes, colegas y compañeros de trabajo.

Algo similar sucedió a nivel institucional: la UAM tuvo que adaptarse al entorno pandémico y solventar la compleja situación mediante la implementación del Programa Emergente de Enseñanza Remota (PEER); con ello no sólo se garantizó la continuidad escolar para miles de estudiantes, sino también la oportunidad para otros tantos que deseaban pertenecer a ella.

La ciencia se encargó de ir contrarrestando la tempestad generada por el SARS-COV-2. En unos cuantos meses la humanidad tuvo a su disposición vacunas para contrarrestar los efectos del virus; con ello se hizo realidad la esperanza de retomar las actividades cotidianas de forma segura y sin comprometer la salud.

Han pasado muchos días desde que se produjo la suspensión de las actividades universitarias presenciales: ahora es inminente el término de la contingencia sanitaria y del confinamiento, y, por lo tanto, el subsiguiente retorno a las instalaciones, esto último probablemente es complejo debido a que ahora habrá que velar por la salud de la comunidad, lo que conlleva la observación de las condiciones y medidas sanitarias requeridas para ello.

Una de las acciones necesarias para el retorno es el cambio de perspectiva respecto a las labores docentes. Es imprescindible que transformemos nuestra concepción sobre el trabajo con los estudiantes en todos sus aspectos: la docencia, las prácticas, la experimentación, las asesorías y tutorías. En tal reformulación no sólo debemos considerar el ambiente sanitario derivado de la pandemia que vivimos, sino también observar el entorno humano, ya que estudiantes y docentes fuimos impactados por el confinamiento o por el virus, y en no pocos casos de manera severa.

En ese sentido, tenemos que ser sensibles con aquellos(as) que nos rodean y no perder de vista que las generaciones con quienes compartiremos las aulas han tenido experiencias escolares distintas a las habituales, derivadas del encierro y la imposibilidad del trabajo presencial, lo que plantea retos pedagógicos, didácticos y tecnológicos para las y los docentes. También debemos procurarnos entre quienes integramos la comunidad universitaria, y atender las prácticas sanitarias de la adecuada distancia física, el uso del cubrebocas y otras que se consideren necesarias.

La UAM, en su carácter de institución, también deberá hacer frente a desafíos en el retorno a las aulas más allá del Programa de Transición de Enseñanza en la Modalidad Mixta (PROTEMM) y de sus componentes, como son el reacondicionamiento de las instalaciones, las mejoras tecnológicas y los protocolos sanitarios. Entonces será necesario repensar la Universidad: sus propósitos, sus alcances y sus métodos, todo ello en el contexto de un mundo cambiante en todos los órdenes.

Ya no somos los mismos, la pandemia y el confinamiento escolar nos cambiaron, impactaron en nosotros y nosotras. De las y los universitarios depende que el retorno a las aulas sea edificante.

De lo perdido, lo encontrado: el regreso a clases presenciales

Lic. Carlos Gómez

Departamento de Educación y Comunicación
UAM Xochimilco

Después de la llegada del COVID-19 el mundo se transformó por completo. Los paradigmas cambiaron en su totalidad y la vida como la conocíamos nunca será igual. El ámbito de la educación fue alterado por estas circunstancias y las prácticas educativas cambiaron radicalmente. En este escenario, los procesos de enseñanza-aprendizaje se han desarrollado dentro de un contexto digital, donde el uso y apropiación de las tecnologías permearon las formas de aprender. La vida académica se trasladó hacía las pantallas.

Después de dos años de una pandemia mundial y el cese de actividades escolares presenciales, el regreso a las aulas —poco a poco— parece una realidad. Durante el tiempo de actividades escolares en línea, el aspecto emocional de estudiantes y docentes fue trastocado en todos los niveles educativos; la ansiedad y dudas sobre el futuro fue una constante.

Con el inminente regreso a las aulas es necesario pensar y reflexionar sobre lo que perdimos. Con las clases virtuales dejamos de ocupar espacios escolares, aulas y prácticas, así como espacios de encuentro y, lo más importante: la socialización y vida escolar de todas y todos quienes integramos las comunidades educativas. A pesar de que nadie estaba preparado, ni alumnado ni docentes, poco a poco aprendimos nuevas formas para continuar.

Asimismo, lo que nos ha demostrado la contingencia sanitaria y las clases en línea es la falta de disciplina en el estudio por parte de las y los estudiantes, su inexperiencia en discernir la información que buscan en la red, además de las dificultades en el uso y apropiación de la tecnología, por una parte; y por la otra, ha evidenciado la falta del espacio físico para el estudio y el desarrollo de actividades académicas; no tener acceso a una conexión de internet estable y, no contar con un equipo de cómputo adecuado para dichas actividades, así como complicaciones para la entrega de tareas académicas y demás conflictos dentro del núcleo familiar son asuntos que impactan las condiciones educativas.

Esto pone de manifiesto algo que se sabía desde hace mucho tiempo: la crisis de la educación como herramienta de desarrollo. La realidad en este contexto es que el paradigma de la educación cambió por completo. En estas condiciones, no existe autocuidado físico, psicológico y emocional tanto de docentes como de estudiantes. En una sociedad con problemas complejos y crecientes, el COVID-19 sólo fue una muestra de ello.

Este panorama dio cuenta de la complejidad en la que nos encontramos. Nadie estaba preparado para algo así. Las formas y procesos de enseñanza-aprendizaje tendrán que cambiar y de aquí en adelante, de alguna u otra manera, todos estos procesos estarán mediados por herramientas tecnológicas. La educación en línea o virtual después de la pandemia será una constante.

Después de esta coyuntura que vivimos, es necesario pensar en modelos "tecnopedagógicos" que nos ayuden a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Los docentes tenemos que crear nuevas estrategias pedagógicas y comunicativas; adaptarnos al nuevo mundo y a las nuevas formas de la era digital. Necesitamos entender que el aprendizaje como proceso no está solamente en los contenidos, sino en las interacciones de las y los alumnos con la información y el entorno que los rodea, su vida diaria y el uso del conocimiento adquirido para resolver sus propias problemáticas.

Las competencias tecnológicas de docentes y estudiantes, de aquí en adelante, tendrán una vital importancia en la sociedad y en la solución de nuestras problemáticas en este nuevo siglo. La tecnología y su uso correcto será fundamental en los siguientes años. Es necesario que la lógica de enseñanza cambie: aprender, reaprender y desaprender. Para ello, debemos entender las brechas digitales, económicas, sociales y políticas de nuestro país. Sólo el tiempo y los estudios que se realicen en los próximos años darán cuenta de las verdaderas consecuencias de la presente pandemia en la educación en México y en todo el mundo.

Con toda la experiencia de estos meses de clases en línea, es necesario replantearse nuevas estrategias ante lo que significa la educación hoy en día: una oportunidad para repensar la formación académica y repensarnos como docentes y estudiantes. Una postura ante lo nuevo y diferente. Para ello, quienes formamos parte del proceso educativo debemos renovarnos tanto en actitud y aptitud frente a las necesidades del siglo XXI.

Cuando el sentido del humor es algo serio

Mtra. Nery Esperanza Cuevas Ocampo

Profesora-investigadora de la licenciatura en Psicología
UAM Xochimico

Hoy en día estamos frente a la posibilidad de volver a las clases presenciales, con todos los retos que implica volver a nuestras aulas. Pareciera un retorno natural y sencillo, pero creo que no lo es porque regresamos siendo otros. Hemos vivido una situación de angustia prolongada, así como la vivencia de estar confinados en un espacio con las mismas personas, lo cual nos ha demandado un ajuste en nuestras actividades y formas de relacionarnos.

Tampoco la Universidad es la misma, porque es un territorio, un espacio simbolizado que nos devolvía un lugar, una manera de habitarla y de hacerla. Ahora parece nueva, reformulada, se le añaden significaciones diversas que hacen que tengamos un nuevo encuentro con ella.

Para las y los alumnos también es un espacio a conocer o reconocer: estar en ella implica salir de casa, recorrer la ciudad y en este momento, asumir riesgos; es decir, como a toda la comunidad, les invade la emoción de tocar en sentido profundo la vida universitaria, a la vez que experimentan el temor a la incertidumbre actual.

Al ser conscientes de que la pandemia nos ha transformado tanto a las y los docentes como a las y los alumnos, es fundamental poner en primer lugar el bienestar del grupo, y un recurso muy valioso e importante es la promoción del sentido del humor.

Usualmente lo asociamos con la risa y con la carcajada o bien con el estado de ánimo y la falta de formalidad. En realidad, el sentido del humor es una forma de pensamiento alternativo. Lo define el quiebre, la interrupción en la fluidez de las ideas, lo que nos lleva a este pensamiento alternativo, a la pausa para crear y, lo más interesante, es que nos permite afrontar la angustia al suspender momentáneamente la situación vivida.

Cuando interviene, no necesariamente nos lleva a la risa, puede ser que se exprese por la sonrisa, por la comprensión intelectual de lo que está en juego. Es decir, el sentido del humor puede ser un acto de resistencia ante el dolor; de triunfo del *yo* que se afirma por encima de las circunstancias.

A lo largo de la historia se ha considerado que el sentido del humor es cercano a la falta de inteligencia, el desorden o a la maldad. Tal vez porque el sentido del humor es un proceso con mayor o menor complejidad, dependiendo de la capacidad intelectual de cada sujeto, pero también es eminentemente cultural, es afectado por la época y el contexto en el cual se da. Como proceso psicológico no es bueno o malo en esencia, al igual que otros procesos tales como hablar, pensar, aprender, entre otros.

El uso del humor, en su forma de *teasing* (broma afectuosa basada en el respeto), requiere de la existencia de un vínculo con la obligación y la mutualidad que lo define. Ese vínculo obliga a la emergencia del *ser juzgado*, a mostrarse en la autenticidad y ser frente a otro(a).

Es esencial que la estructura en el aula se conserve y se preserve la tensión vincular para que contenga los malestares y angustias de los miembros del grupo.

Proporcionemos un espacio libre de la preocupación de cumplir el programa; abramos un tiempo lúdico que es potencial, tiempo y espacio de creación a partir de lo vincular. Prioricemos la construcción colectiva, el soporte que el grupo ofrece a cada uno en estos momentos.

Hagamos que el encuentro con el otro y la otra sea fuente de sentido, que ponga en escena la función representante del afecto, para que se introduzca por su propia cuenta en el ser.

UAM Xochimilco: mi Casa Abierta al Tiempo

Marian García Tapia

Estudiante de la maestría en Desarrollo y Planeación de la Educación, DCSH *UAM Xochimilco*

La incertidumbre con la que nos quedamos en casa nos acompañó lo que pareció una eternidad, permaneció con nosotras y nosotros como un miembro de la comunidad universitaria desde hace casi dos largos años. Ahora que podemos vislumbrar el final de este tortuoso túnel, es necesario reflexionar sobre lo que pasará al regresar a nuestra Universidad.

Aunque las labores no se detuvieron, las condiciones fueron muy distintas; pude reconocer a mis profesoras y profesores desde el cuadrito que encerraba y, a su vez, exponía su espacio privado. Vi sus libros, la decoración de sus hogares, escuché su cotidianeidad mientras ese pequeño cuadrito, más parecido a una ventana, se ponía en amarillo cuando nos dictaban las labores del día.

Conocí a mis compañeras y compañeros de la maestría mediante una pantalla, reímos y platicamos en el chat que nos presta Zoom para mantener una conversación sin interrumpir una clase. Aunque hablamos poco en comparación a como lo hacíamos habitualmente en la presencialidad, logramos crear lazos que se guardan en la memoria y en el corazón. El trabajo en equipo que demanda la Unidad Xochimilco fue una experiencia única e incluso me atrevo a decir, enriquecedora, operativa y dinámica, pero siempre nos faltó el calor humano, la cercanía que se construye con la discusión académica.

El regreso a clases presenciales nos mantiene a la expectativa de experiencias que no hemos vivido en la Universidad, algunas compañeras y compañeros nunca han pisado las instalaciones xochimilcas, no conocen los jardines, la biblioteca o la cafetería —una de las atracciones universitarias más aclamadas por el estudiantado gracias a sus bajos costos y excelentes platillos—, los pasillos donde te encuentras con tus colegas y caminas hacia cualquier lugar, dando lugar a esa plática después de clase que derivaban en un sinfín de otras discusiones, otros temas, otras reflexiones. Saberte a ti misma o mismo como parte de una comunidad universitaria que te respalda, cuida y acompaña en el proceso de construirte como un profesionista al servicio de la sociedad, son algunas de las cosas en las que pienso y anhelo cuando escucho hablar del regreso a las aulas.

Los beneficios que nos brinda la Universidad no están sujetos al espacio físico en el cual se ubica, pero sí estoy segura que es un punto de encuentro para muchos de estos. Cada Unidad de la Universidad Autónoma Metropolitana tiene lugares que cada estudiante, profesor, profesora, trabajador o trabajadora extraña. Por ejemplo, en Azcapotzalco, la Plaza roja, cuya remodelación está por terminar; la biblioteca más grande de toda la UAM en Iztapalapa; el paisaje de la ciudad que nos brindan los enormes canceles de Cuajimalpa; el aire fresco y renovador de la Unidad Lerma; la majestuosidad con la que te recibe el edificio de Rectoría General, y Xochimilco, con su jardines amplios y acogedores donde hay edificios unidos que asemejan a la interdisciplina con la que trabaja el Sistema Modular, la cercanía y lejanía que mantiene con la zona urbana, la tranquilidad que nos refleja el azul que la distingue. Todas las sedes guardan una armonía y serenidad que ninguna otra institución educativa me ha transmitido; pero regresar a Xochimilco me hace pensar en mi hogar, en mi Casa Abierta al Tiempo.

La UAM Xochimilco: un escape a la vida

Gabriel Carrillo Reyna

Estudiante de la licenciatura en Economía, DCSH
UAM *Xochimilco*

Si alguien, hace poco menos de dos años, me hubiera avisado de manera premonitoria sobre el cambio sustancial que tendría el *modus vivendi* que conocíamos, no sólo las y los estudiantes sino el resto del mundo, muy probablemente me hubiera reído; sin embargo, a más de 600 días inmersos en una pandemia que no parece tener fin, me he dado cuenta de la importancia que tienen los cambios y cómo nos enfrentamos a ellos.

Madurar es saber cómo reaccionar ante cualquier situación. Y es que la cuarentena nos ha hecho sensibilizarnos sobre temas que antes parecían no ser relevantes, como ver a la muerte en el umbral de tu casa, esperando el momento oportuno para llevarte sin razón aparente. Vivir con el miedo al contagio o con el suplicio de ver a un ser querido enfrentarse a lo desconocido, nos nubla los ojos de paranoia y parece que todo el entorno augura un malestar inexorable: es desgastante y triste. A veces pensaba, ¿seguir vivo vale la pena, realmente?, y me cuestionaba si el precio que pagamos —nuestra salud mental y física— ha sido una buena moneda de cambio.

Aunque para ser francos, lo que más extraño es ir a la Universidad. Yo sé que suena muy egoísta decir algo así, pero es que soy parte de esta precaria generación a la que desde pequeño se le metió la idea de que ir a la universidad sería entrar a la mejor etapa de tu vida (y he aquí lo más trágico: ¡en verdad sentía que estaba en ella!).

De repente se me arrebató, a mí y a cientos de miles de estudiantes que fuimos exiliados(as), lo que conlleva ser universitario(a). Porque sí, entrar a las clases presenciales es importantísimo y disfruto mucho estar dos horas frente a un profesor o profesora que ante una pantalla; extraño tener en la banca de al lado a mi amigo que me da una sonrisa de complicidad cuando ambos no entendemos nada de lo que hay en la pizarra. Quiero regresar al césped que al acariciarme sanaba mi piel después de una ardua jornada de estudio; necesito de esos momentos donde corría de un salón a otro y veía a las ardillas en los arboles echándole ojo a la comida de parejas distraídas. Porque la universidad es donde conoces todas las herramientas académicas y pedagógicas que te preparan para el trabajo, sí, pero además te regala momentos no estrictamente académicos, pues las situaciones cotidianas van más encaminadas a curar el alma.

Confieso que siento lástima por aquellos(as) que no regresarán, por quienes aún no conocen ni siquiera su plantel y también a quienes como yo nos sentimos extranjeros de nuestra vida, que le pertenece ahora a un virus que se aferra al mundo como la rata al queso.

Por eso es necesario regresar a las aulas; se están preparando buenos profesionistas, pero habría que cuestionarse si también buenas personas, porque antes de ser un médico, un biólogo o la profesión que uno se imagine, primero somos humanos, y el interactuar con otras personas de nuestra formación es enriquecedor, al limitarnos me parece de lo más descabellado que nos puede suceder.

Enfrentar los retos que conlleva el regreso a clases es complicado, pues es un asunto de muchas aristas al que nadie se quiere enfrentar, pero ¿vale la pena seguir perdiendo actividades que son relevantes para nuestro desarrollo? Las autoridades deberían dejar de lado esta dicotomía entre las opiniones de unos y otros para comenzar una mediación sensata que nos haga regresar a lo que era la Universidad: un escape de todo lo que la vida nos golpea.

Recuperar nuestra cotidianeidad: un anhelo universitario

Brandon David Hinostroza García

Estudiante de la Licenciatura en Economía, DCSH
UAM *Xochimilco*

Han pasado un poco más de 600 días desde aquel viernes 20 de marzo de 2020 cuando recorrí los pasillos de la Universidad despidiéndome de mis amigos de manera habitual —sin saberlo, por última vez—, ya que ante el incierto panorama que nos asedió con el inicio de la cuarentena, me atrevo a aseverar que ninguno de nosotros esperaba que terminara corrompiendo, debido al encierro prolongado, la forma de vida a la que estábamos acostumbrados.

He sentido este confinamiento como un duelo: al inicio estaba incrédulo ante la situación, negaba que esto pudiera estar pasando; después sentí ira y frustración, al empezar a asimilar el caos y las afecciones que se estaban generando en el mundo, y luego vino el dolor y la tristeza al experimentar las consecuencias de esta pandemia sobre mi entorno inmediato, y, finalmente llegué a digerir la dura realidad por más pesada que pudiera parecerme y me adapté al cambio.

Son varias las formas en las que esta crisis sanitaria ha transformado mi vida, por lo que también han sido numerosos los aspectos que he modificado, y entre ellos destacan las clases y, en sí, la forma de estudiar.

Las reuniones de equipo en la biblioteca para coordinar los trabajos de investigación pasaron a ser reuniones con tiempo limitado de Zoom; las charlas con el grupo de clases en la cafetería pasaron a ser discusiones breves en grupos de WhatsApp; las participaciones y el intercambio de ideas, poco a poco, dejaron de abundar, y así podría seguir enumerando cientos de ejemplos que ayudan a ilustrar la insulsa transición de las clases presenciales a las sesiones en línea.

Con todo y sus defectos, las clases remotas han evolucionado en cada periodo escolar que he cursado, ya que es evidente la mejora en los materiales que se han implementado, las dinámicas utilizadas por las y los profesores y, en general, la manera en que se imparten las clases.

Tengo el presentimiento de que, de alguna manera, las clases en línea llegaron para quedarse, pues aunque están lejos de satisfacer las demandas y necesidades que

se tenían con las presenciales, han sido funcionales, y esto se puede atribuir, en gran medida, al esfuerzo en conjunto de toda la comunidad universitaria que se ha ido adaptando con el fin de sacar el mayor provecho a la educación, gracias al anhelo de seguir aprendiendo.

Desde el primer día que cambió la modalidad de estudio, las y los universitarios hemos vivido con la esperanza de poder volver a las aulas. Después de esperar por casi dos años al fin se vuelve palpable dicho anhelo que para nada es capricho, sino una necesidad real; no solamente por la convivencia social (que a pesar de ser importante aún habrá de ser limitada ante el panorama), sino por la calidad de la enseñanza y el aprendizaje que, sin duda, es mucho mejor en los salones de clases gracias a factores como las prácticas, debates y el intercambio de ideas (porque es mucho más fluido).

El reto más grande que afrontamos al regresar a la Universidad es el de seguir cuidándonos, pues, aunque la pesadilla poco a poco ha ido cesando, la crisis sanitaria sigue presente y de ninguna manera deseo que la situación empeore con el regreso a las aulas.

El retorno a clases presenciales no significa más que un paso hacia adelante en el esfuerzo por recobrar una cotidianidad estudiantil que se ha ido escurriendo de las manos de muchos de nosotros que, con cierta incertidumbre, seguimos esperanzados de poder recuperar pronto.

La salud en la UAM: responsabilidad de la comunidad universitaria

Alondra Romero Guzmán

Estudiante de la licenciatura en Comunicación Social, DCSH UAM Xochimilco

Uno de los aspectos que considero importantes para las y los estudiantes (y población en general) es la salud mental. En estos últimos (casi) dos años aumentó la cantidad de personas que padecen estrés, ansiedad e incluso depresión por no poder salir ni tener contacto con su entorno.

Me parece correcto que la Universidad Autónoma Metropolitana se preocupe por que alumnos y alumnas regresen a clases gradualmente, de modo que no se sientan frustrados(as) o desesperados(as), considerando y manteniendo siempre las medidas de prevención para evitar contagios.

No sólo se trata de una cuestión académica, sino que a diario (desde jóvenes hasta adultos mayores) vivimos con el miedo constante a la posibilidad de contraer

COVID-19 pues vemos todos los días en las noticias las cifras actualizadas de las muertes a causa de este virus. Por ejemplo, nos preocupamos si vamos en el transporte público sin saber quién porta la enfermedad.

Son muy pocas las veces que las escuelas se preocupan por lo que les pasa a alumnas y alumnos cuando se encuentran fuera de sus aulas, y me parece que la UAM ha empleado las medidas justas y ha sido flexible con las clases presenciales para que las y los estudiantes no tengan que exponerse a algún contagio.

Anteriormente, mis compañeros y compañeras de clase no habíamos tenido la oportunidad de acudir a clases presenciales en la Unidad Xochimilco, pero cuando pudimos asistir hace poco más de un mes, interactuamos como no lo habíamos hecho durante veintiún meses. Gracias a la flexibilidad de uno de nuestros profesores, nos fue posible reunirnos. En todo momento usamos nuestros cubrebocas, recorrimos las instalaciones y fue impresionante ver que todo el personal de las oficinas y maestros(as), sin excepción, portaban también el cubrebocas.

Con esto quiero decir que no sólo las y los estudiantes tenemos la responsabilidad de cuidarnos, sino también las autoridades educativas.

Ese día pudimos compartir nuestras experiencias y pude ver en mis compañeros y compañeras la emoción de volver a tomar clases en un aula. Ya no nos vimos por medio del celular o la computadora, y asimilamos que la UAM Xochimilco es nuestra segunda casa. También nos dimos cuenta que muchas veces olvidamos que los profesores y profesoras también tienen ese anhelo de volver a dar clases presenciales.

Otro aspecto importante es que ya hayamos sido vacunados. Sabemos que es una cuestión que ha generado opiniones negativas y positivas; pero desde mi punto de vista es fundamental tener las dosis, porque así no nos preocupamos únicamente por nosotros, sino que cuidamos a personas cercanas como familiares y amigos, y detenemos además el aumento de contagios (sobre todo en la Unidad) que, como bien sabemos, afecta a todo el mundo. Es nuestra responsabilidad tomar conciencia de las consecuencias que nos ha traído el COVID-19.

Para concluir, quisiera que alumnos y alumnas reflexionemos sobre los resultados de la pandemia. El confinamiento nos ha afectado emocional y también físicamente; es por eso que les invito a que se vacunen, tomen en cuenta todas las medidas de desinfección y que usen el cubrebocas adecuadamente.

Me gustaría que fuéramos más empáticos y empáticas, y que además de nuestra salud tomemos en cuenta la de todas y todos.

La tutoría como herramienta para la prevención y canalización del alumnado con vulnerabilidad psicoemocional ante el retorno a las aulas (post-confinamiento)

Mtro. José Ramón Hernández Rodríguez • Lic. Ana Laura Márquez Morales • Lic. Ángel Limón Chayres Estudiantes:

Ana María Mendoza Arriaga • Ricardo Alin Cordero Espinosa • Zacek Balderas Zempoaltecatl

Oficina de Acompañamiento a Trayectorias Académicas del Alumnado (ATAA)
UAM Xochimilco

La tutoría: una modalidad de acompañamiento

Una de las acciones que se llevan a cabo para propiciar el desarrollo humano y competente del estudiantado, además de un acercamiento y familiariarización con la vida universitaria dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, es la tutoría. La Oficina de Acompañamiento a las Trayectorias Académicas del Alumnado (ATAA) se encarga de gestionar los procesos que permiten, a las y los estudiantes que lo soliciten, obtener el apoyo, asesoría y acompañamiento de un(a) tutor(a), para cumplir las premisas de un aprendizaje y desarrollo integral, entre otras actividades que persiguen este mismo objetivo.

La tutoría es una herramienta primordial para las y los estudiantes dentro del Sistema Modular, pues permite una mejor adaptación a este sistema de enseñanza-aprendizaje, además de que les posibilita una mayor autonomía al aumentar su interés y participación en las problemáticas de su entorno y, por lo tanto, les mantiene a la vanguardia de las exigencias sociales, científicas y culturales.

Asimismo, con dicha herramienta se procura una interacción y retroalimentación personalizada por parte de un(a) docente/tutor(a), a través de la trayectoria académica, abriendo la posibilidad de obtener una perspectiva más amplia de las circunstancias y necesidades de la comunidad universitaria para mejorar su práctica educativa, así como su escucha y empatía.

Para el correcto funcionamiento del programa de tutoría, así como para el cumplimiento cabal de sus objetivos, se procura brindar un seguimiento de su proceso, cuidando que tanto docentes como estudiantes trabajen desde una perspectiva de respeto, tolerancia y atención a la diversidad, dando prioridad a grupos vulnerables, quienes pueden estar en mayor riesgo de deserción.

Pese a estos tiempos de incertidumbre ante la pandemia por el COVID-19, se ha incentivado que docentes que fungen como tutoras y tutores no abandonen a sus tutorados y sigan con su formación a través de plataformas virtuales, pues la oficina de ATAA es consciente de la problemática que representa el resguardo y las situaciones de vulnerabilidad psicológica, física, económica, social y personal que pueden afectar la vida de estudiantes. Ante esto, la tutoría es una labor que permite crear espacios seguros, confiables y confidenciales donde el alumnado pueda expresarse, mejorar su capacidad de resiliencia y prevenir situaciones de riesgo, a través de la canalización por parte de su tutor(a) a las áreas correspondientes.

Vulnerabilidad emocional tras el confinamiento

Las medidas de confinamiento y distanciamiento social aplicadas para disminuir el contagio por el COVID-19 causaron estragos en todos los aspectos de la vida pública y privada. Actividades económicas, laborales, de esparcimiento y recreación, entre muchas otras, disminuyeron o incluso se detuvieron por completo, mientras que la población laboralmente activa se vio ampliamente afectada: el impacto más evidente en esta crisis de salud pública.

De igual manera, la población estudiantil resultó muy afectada no sólo en el aspecto académico, sino también en su desarrollo psicoemocional, ya que el grueso del alumnado se encuentra en etapas en las cuales se desarrolla la personalidad, habilidades sociales, se generan vínculos de apoyo donde la convivencia entre pares es primordial como espacio de esparcimiento y recreación. Sin embargo, el acceso a mayores herramientas psicoemocionales y a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), les permitieron afrontar mejor el confinamiento.

El ser humano, como ser social, requiere la convivencia diaria con otras personas. En caso de que ésta falle pueden presentarse síntomas emocionales que, de prolongarse, derivan en afectaciones dentro de su esfera psíquica y social, de carácter temporal o permanente, según las características en que se hayan dado las circunstancias.

En el caso del confinamiento por pandemia, las personas en general han sufrido inestabilidad emocional y afectaciones a la salud mental, ya sea por miedo a enfermarse, por cortar vínculos afectivos, debido a problemas económicos, al incremento de problemas de violencia intrafamiliar, al abuso de sustancias o a la desintegración familiar. Todas estas condiciones aumentan las posibilidades de sufrir crisis, adicciones, episodios de violencia o tener conductas disruptivas que ponen en peligro su integridad o la de las personas con quienes conviven.

La Coordinación de Docencia, a través de la oficina de ATAA, comprometida con el acompañamiento y bienestar de la comunidad universitaria, ha generado cursos introductorios para

docentes en el tema del manejo de situaciones psicoemocionales para el regreso a clases presenciales, procurando que los tutores y tutoras (profesorado) cuenten con las herramientas que les permitan interferir en el proceso de formación y desempeño académico. A modo de asesoría y acompañamiento psicopedagógico, con respecto a la pandemia y el regreso a clases, se han elaborado programas específicos y documentos para permitir una mejor reintegración a la vida escolar, a pesar de las barreras derivadas del confinamiento.

La tutoría como herramienta para la prevención y canalización

El papel que juega la mancuerna tutorado(a)-tutor(a) es de valiosa importancia para visibilizar el bienestar psicoemocional del estudiantado. En el proceso de tutoría se abre la comunicación académica y personal, y el (la) tutor(a) debe contar con una capacidad de escucha, comunicación asertiva y solución de problemas, además de contar con el apoyo de las áreas internas y externas a la Unidad para brindar herramientas de prevención a situaciones que vulneren el bienestar físico y emocional de las y los alumnos. Por otra parte, el o la docente deben conocer cuáles son sus límites en el papel de tutor(a), ya que su figura de autoridad-guía, sobre todo como persona, debe garantizar una barrera ética y profesional para brindar el apoyo necesario en el proceso de acompañamiento.

La prevención tiene la función de brindar anticipadamente información sobre los riesgos que pueden presentarse si se tiene cierta conducta o proceder que en un futuro próximo podría generar problemas que vulneren el bienestar de las y los estudiantes. Si bien el trabajo de acompañamiento es uno de los aspectos que engloban una educación integral en la Universidad, en ocasiones no es suficiente.

Muchos de los aspectos de socialización externos a la educación universitaria pueden perjudicar el bienestar y salud de los y las estudiantes, es por ello que cuando un(a) estudiante presenta alguna problemática, la empatía, liderazgo, autoconocimiento y manejo de las emociones por parte del (la) docente, permitirá llevar a cabo la canalización correspondiente a las áreas.

Debido a lo anterior, es primordial que las instituciones educativas como la UAM Xochimilco cuenten con las áreas de apoyo y servicio que cubran la mayor cantidad de necesidades básicas en ambitos de psicología, enfermería, orientación y tutoría, así como actividades multidisciplinarias que se complementen para realizar un trabajo colaborativo en favor de la comunidad universitaria.

Un regreso seguro a las aulas

Tomando en cuenta los elementos ya mencionados, no imaginamos que la forma de vida podría cambiar tanto en diversos aspectos, por lo que al encontrarnos aún en un panorama incierto ante la presencia de diferentes variantes del virus SARS-COV-2, es primordial que la presencialidad continúe y se retome gradualmente; que sigamos trabajando bajo el seguimiento de protocolos seguros y efectivos que permitan resguardar la salud física y emocional, además de aportar herramientas que ayuden al proceso de adaptación ante el retorno a la presencialidad en las aulas, en donde se vea involucrada toda la comunidad de la UAM Xochimilco.

El doctor Francisco Javier Soria López rinde protesta como rector de la UAM Xochimilco

Reportera: Guadalupe Ochoa Aranda

El doctor Francisco Javier Soria López rindió protesta como rector de la Unidad Xochimilco para el periodo 2021-2025. El viernes 10 de diciembre de 2021, en el Centro Cultural de la UAM Xochimilco se reunieron académicos, administrativos, alumnos y familiares para acompañar en este acto solemne al doctor Soria, quien se comprometió a generar acciones encaminadas hacia una cultura de paz en la cual medie el diálogo con todas y todos los miembros de la comunidad. “La escucha, el respeto a la libre expresión de las ideas y las *formas de ser* estarán presentes para motivar una

adecuada convivencia universitaria que promueva la erradicación de la violencia de género y se procure la equidad, la inclusión y la igualdad", dijo.

Al asumir su cargo, el rector señaló que la docencia, la investigación y la difusión de la cultura deben actualizarse permanentemente para estar en concordancia con los retos de la nueva realidad. Habló de impulsar el desarrollo tecnológico de aplicabilidad social, así como de mantener e incrementar la calidad de nuestros programas de estudios en distintos campos disciplinares con mayor impacto social en las comunidades y grupos vulnerables de menores recursos.

El doctor Soria urgió a poner atención en el cuidado de nuestros entornos ambientales ante la emergencia global, así como a las situaciones de pobreza-violencia-segregación que provocan las grandes desigualdades sociales y en dar solución a la creciente dependencia tecnológica y económica. Dijo que "el abordaje teórico-práctico de estos problemas contribuirá a mejorar las condiciones de vida en los entornos que habitan los distintos grupos sociales".

El doctor Soria afirmó que la realidad social cambió aceleradamente tras la pandemia, por lo cual, sostuvo, esta situación tendrá repercusiones tanto en la estructura física de la Universidad como en otras tareas sustantivas como la impartición de una docencia de calidad, moderna, flexible, bien planeada y operada en armonía con las y los alumnos ahora que la forma presencial está en marcha, con protocolos sanitarios reglamentados para un retorno responsable.

En su intervención, la doctora Blanca Heredia Rubio, presidenta de la Junta Directiva de la UAM, refirió que la designación para el cargo de rector de la Unidad Xochimilco fue una tarea difícil para los miembros de la Junta, dado que se consideraron las trayectorias académicas, la experiencia administrativa y los planes de trabajo presentados por las otras candidatas, la doctora Angélica Buendía y la maestra María Elena Contreras, así como del doctor Francisco Javier Soria, quienes cuentan con gran experiencia institucional, un sólido apego a la identidad y espíritu de comunidad.

"Durante el proceso de elección, la Junta realizó 60 entrevistas con los distintos actores de la Universidad y se revisaron numerosos escritos en apoyo de integrantes de la UAM Xochimilco, de otras sedes académicas e instituciones externas", puntualizó.

La doctora Heredia recalcó que "el plan de trabajo del doctor Soria evidencia con claridad, precisión y agudeza los retos que enfrenta la Unidad. La claridad de su visión y la formulación de prioridades por atender fueron claves para su elección: las restricciones presupuestales, la manera de enfrentar los retos que ha dejado la pandemia y la necesidad de ampliar la matrícula para considerar el reclamo del presidente Andrés Manuel López Obrador", sostuvo.

En su plan de trabajo, el Dr. Soria destacó la necesidad de revitalizar y actualizar el Sistema Modular —tarea a la cual ha dedicado un enorme y valioso trabajo—; se compromete a vigorizar la investigación, así como su relación con la docencia y el servicio; a hacer eficiente el uso y provecho de un presupuesto limitado; a enfrentar de manera responsable, justa y creativa el reto asociado a la necesidad de cambio generacional; a fortalecer los proyectos y estrategias en favor de la responsabilidad ambiental, así como a impulsar la vinculación con otras instituciones educativas.

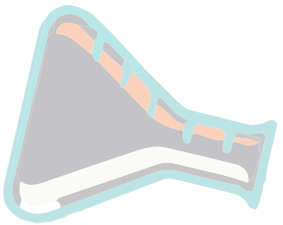
Entre otras acciones de su proyecto, el doctor Soria promoverá una oferta cultural y deportiva diversa e intensificará la búsqueda de nuevas fuentes de financiamiento para sustentar y seguir desarrollando el crecimiento y la calidad, además de fortalecer el compromiso social para los grupos con mayores carencias económicas.

"Ser rector en este contexto no es tarea sencilla, pero estamos seguros de que el doctor Soria desplegará toda su experiencia, sus capacidades y su pasión por la UAM. Sabrá rodearse de un equipo plural, diverso, competente, íntegro y plenamente comprometido con los valores que le dan vida, cuerpo y sentido a la UAM Xochimilco", concluyó la Dra. Heredia.

El doctor Fernando De León González, rector saliente, participó en esta ceremonia con un mensaje de despedida, resaltando que la gestión entrante llega necesariamente a plantear cambios y a buscar caminos nuevos para el desarrollo institucional, los cuales contribuirán con el desarrollo académico y el buen funcionamiento de los servicios que ofrece la Universidad. Entre ellos destaca la necesidad de gestionar recursos para completar obras de infraestructura y para los seis centros de vinculación: cuatro clínicas estomatológicas, el Centro de conservación de la biodiversidad del ecosistema en Xochimilco y el Centro de vinculación en la zona peri-urbana de Tulyehualco.

Especificó que la UAM Xochimilco contempla un fuerte elemento de vinculación expresado en los tres programas universitarios de investigación aprobados por el Colegio Académico en torno a la Infancia, Estudios Metropolitanos y Desarrollo Humano en Chiapas.

Finalmente, el doctor José Antonio de los Reyes Heredia, rector general, vaticinó que la gestión del doctor Francisco Javier Soria sabrá conducir el buen desarrollo de la Unidad Xochimilco de cara a los desafíos de nuestros tiempos y contribuirá a mantener a nuestra institución como una de las mejores universidades de México.



La reacreditación de la licenciatura en Química Farmacéutica Biológica garantiza la calidad de su programa de estudios

Reportera: Verónica Ordóñez Hernández

La doctora Karina Sánchez Herrera, coordinadora de la licenciatura en Química Farmacéutica Biológica (QFB) de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, recibió del Consejo Mexicano para la Acreditación de la Educación Farmacéutica A. C. (Comaef), presidido por el doctor Luis Mora Guevara, la reacreditación que asegura el cumplimiento y la calidad del programa académico perteneciente a la División de Ciencias Biológicas y de la Salud (DCBS).

El Comaef evaluó diez indicadores específicos para identificar las oportunidades, fortalezas, debilidades y amenazas del Plan Integral de Desarrollo de la licenciatura: el personal académico, los estudiantes, el plan de estudios, la evaluación del aprendizaje, la formación integral del alumnado, el servicio de apoyo que reciben los alumnos como complemento para el aprendizaje, la vinculación-extensión de los egresados, las líneas y proyectos de investigación, la infraestructura y equipamiento con que cuenta la licenciatura, así como la gestión administrativa y financiamiento.

La doctora Sánchez Herrera indicó que el proceso para la integración del expediente involucró el esfuerzo y trabajo de profesores(as), alumnos(as) y personal administrativo; también demandó la comprensión y apoyo de las autoridades, el liderazgo y competencias de la Comisión Académica, y la disponibilidad de los recursos humanos y materiales. Agradeció la participación de la Comisión Académica para la reacreditación, en la que trabajó al lado de María Patricia Domínguez Echeverría, María Cristina Fresán Orozco, Aida Solís Oba, Jorge Esteban Miranda Calderón, Luis Alfonso Moreno Rocha y Miguel Ángel Zavala Sánchez, de los estudiantes Rubí Yazmín González Rojas, Mario Alberto García Martínez y Abiram Israel Rosales Martínez, con la asesoría y apoyo técnico de Marlén Yasmin Sánchez Mendoza y Omar Cruz Martínez.

Recordó que la licenciatura en QFB se aprobó en la sesión 21 del Colegio Académico, el 28 de julio de 1978. "Desde entonces —destacó— se han realizado las modificaciones y adecuaciones al plan de estudios necesarios para que los(as) egresados(as) se integren al ámbito laboral preparados(as) para contender con las necesidades que la sociedad demanda".

La Encuesta de Seguimiento a la Contratación, dirigida a los empleadores de nuestros(as) alumnos(as) y egresados(as), permite identificar las características, percepciones y posibles factores relacionados con la contratación. Este instrumento posibilita reconocer la satisfacción de los empleadores sobre la formación profesional de egresados.

Actualmente, 77 docentes imparten clases en la licenciatura —50 con grado de doctorado, 20 con maestría y 4 con licenciatura—, la cual cuenta con un registro en la matrícula escolar de 3 598 alumnos(as) en el trimestre 19 Otoño.

El modelo educativo institucional incluye varias opciones de titulación, y las estadísticas muestran que en los últimos cinco años entre 15 y 50 por ciento de las y los alumnos que ingresan al programa se han titulado en el tiempo establecido.

Esta licenciatura se acreditó por primera vez el 4 de marzo de 2016. Desde entonces ha sido reacreditada de manera continua, y será hasta el 4 de diciembre de 2026 cuando se someta nuevamente a evaluación.

Por este esfuerzo, el doctor Francisco Javier Soria López, rector de la Unidad, en el acto simbólico de la entrega del reconocimiento, que tuvo lugar el 20 de enero del año en curso, reconoció la labor que realizó la comunidad de QFB y expresó su beneplácito en favor de las y los estudiantes. A la felicitación se sumó la maestra María Elena Contreras Garfias, directora de la División de CBS.

Repositorio XOOK alberga la producción académica de la UAM Xochimilco

Reportera: Guadalupe Ochoa Aranda

En junio de 2021 se lanzó públicamente el repositorio digital XOOK, que alberga la producción académica de las tres divisiones de la UAM Xochimilco. Actualmente, XOOK permite la consulta en acceso abierto, tanto a la comunidad universitaria como al público en general —sin ningún tipo de restricción—, de 490 libros; 8 480 artículos correspondientes a 12 revistas académicas; 2 615 tesis de posgrado y 302 trabajos de investigación generados por estudiantes de licenciatura durante su último año de estudios.

Jesús Esteban Martínez Galindo, jefe de la Sección de Archivo Histórico de la Coordinación de Servicios de Biblioteca y encargado de gestionar la plataforma virtual XOOK, explicó en entrevista para *Cauce* que a raíz de la convocatoria lanzada por CONACYT en 2018 "como una estrategia nacional para democratizar la información científica, tecnológica y de innovación, nuestra sede académica se apegó a este propósito a partir de 2019".

Aclaró que, si bien la producción académica de las universidades públicas ha sido financiada parcial o totalmente con recursos públicos, "CONACYT respeta las disposiciones en materia de patentes, protección de la propiedad intelectual, seguridad nacional y derechos de autor, así como aquella información que por su naturaleza o decisión del autor es confidencial o reservada".

También señaló que la Coordinación de Servicios de Biblioteca conjuntó esfuerzos con las secciones de Producción Editorial de las divisiones de Ciencias y Artes para el Diseño, Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias Biológicas y de la Salud,

la Coordinación de Extensión Universitaria y la Coordinación de Servicios de Cómputo para recolectar la información. "Se hizo un enlace entre el repositorio y los diferentes sitios donde están alojados los datos de cada división", dijo.

"De manera colectiva —añadió— el equipo de Servicios de Biblioteca, con la aprobación de las autoridades, decidió que el vocablo maya XOOK fuera la identidad del repositorio, puesto que su significado (leer, contar, estudiar) es una voz congruente con el objetivo de organizar, compartir y difundir la producción intelectual resultado de la actividad académica, científica e investigadora de nuestra comunidad. Asimismo, el diseño apela a la sociedad científica, a la sabiduría y a nuestro lema Casa abierta al tiempo".

Para cumplir con estándares de interoperatividad (herramientas de gestión y protocolos de comunicación) entre las diferentes plataformas, el repositorio se implementó en el sitio digital *DSpace*, el cual facilita la sincronización de la información con otros que alimentan el contenido de XOOK y la difusión de los metadatos asociados a los registros de la producción intelectual.

Uno de los objetivos del repositorio institucional es que el usuario pueda compartir los productos académicos con otras personas, para generar nuevas ideas que enriquezcan el conocimiento de la sociedad. Estos productos académicos deben ser totalmente de acceso abierto, ya que en ocasiones, es posible que un documento publicado por la unidad se encuentre en "periodo de embargo", esto es "un lapso de tiempo durante el cual el documento está a la venta y el acceso digital a su contenido queda a disposición del público en general al concluir dicho tiempo establecido conforme con las políticas que establece la institución".

Martínez Galindo concluyó que el contenido del repositorio seguirá creciendo conforme pase el tiempo, pues se llevan a cabo campañas de difusión dirigidas a toda la comunidad en general, a fin de que se conozca el potencial que tiene esta herramienta a través de la búsqueda de información, y de este modo se incentiva su uso.

Una de las ventajas generales del repositorio XOOK es que está disponible las 24 horas del día y sólo se requiere una conexión a Internet para poder acceder al sitio, cuya dirección es la siguiente:

https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/?locale=es

“Retorno a la UAM: Monitores en salud COVID-19”, servicio social que potencia el desarrollo humano

Reportera: Verónica Ordóñez Hernández

Disminuir el riesgo de enfermar por COVID-19 en la comunidad de la Universidad Autónoma Metropolitana, es uno de los objetivos del proyecto de servicio social "Retorno UAM monitores en salud COVID-19" que basada en la evidencia inmunológica y epidemiológica, implementó la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco, como parte de las estrategias operativas de regreso paulatino de actividades en esta casa de estudios.

El proyecto, aprobado por el Consejo Divisional de Ciencias Biológicas y de la Salud con vigencia a enero de 2024, es asesorado por nueve profesores y profesoras encabezados por el doctor José Antonio de los Reyes Heredia, rector general de la UAM; siete de ellos adscritos al Departamento de Atención a la Salud de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud de la Unidad Xochimilco, y uno del Departamento de Sociología de la Unidad Iztapalapa.

Entre los objetivos que se describen en el documento aprobado, se encuentran realizar un diagnóstico del estado de la salud de las y los alumnos, del personal docente y administrativo de las cinco Unidades, y de los Centros de Desarrollo Infantil y la Rectoría General de la UAM, con el fin de estimar si prevalecen comorbilidades crónicas asociadas como factores de riesgo que aumenta la probabilidad de severidad clínica para COVID-19.

Otros propósitos que se anuncian en el escrito consisten en brindar atención y apoyo psicológico derivado de las medidas de aislamiento social y el estrés continuo por miedo a enfermar de COVID- 19; contribuir en la prevención de la violencia familiar y de género; identificar los problemas de salud mental exacerbados durante la pandemia y determinar los hábitos de higiene bucal en la población universitaria.

El Proyecto consiste en realizar una encuesta en línea para evaluar la salud física, la salud mental y seroepidemiológica de las personas. "Esta información se complementa con la medición de signos vitales, los datos antropométricos y la toma de muestra sanguínea capilar para la prueba rápida de detección de anticuerpos IgG e IgM para SARS-Cov2", explicó Cindy Anairam Cifuentes López Lena, egresada de la licenciatura en Medicina y una de las 44 "Monitores en salud" de la segunda generación de prestadores de servicio social del proyecto.

Cindy Anairam explicó en entrevista que los llamados "Monitores en salud" son alumnos y alumnas del último año de las licenciaturas de Medicina, Enfermería, Estomatología, Química Farmacéutica Biológica, Nutrición Humana y Psicología que ingresan cada trimestre. "Todos recibimos capacitación en medicina preventiva para COVID-19, salud mental y el modelo de atención primaria para la salud de enfermedades crónicas y su relación con COVID-19; este conocimiento nos ayuda a desempeñar las actividades de monitoreo de COVID- 19 en los filtros ubicados a la entradas de las Unidades", dijo.

Comentó también que otras tareas que realizan los monitores consisten en asesorar a las personas que solicitan el servicios de salud al presentar signos y síntomas de la enfermedad. Las y los estudiantes que concluyeron los estudios en medicina apoyan en la conformación de la historia clínica de las personas encuestadas y colaboran en la detección y seguimiento de los casos sospechosos y confirmados con COVID-19 al interior de las Unidades.

Ishar Ared Retana Arellano, egresado de la licenciatura en Química Farmacéutica Biológica, explicó que en cada Unidad, la Rectoría General y los Centros de Desarrollo Infantil hay un Comité de Supervisión COVID-19 integrado por un núcleo de monitores en salud, con al menos un pasante de servicio social de Medicina, Estomatología o Enfermería que reportan directamente al Departamento de Atención de la Salud de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud de Xochimilco.

Señaló que la primera generación de prestadores de servicio social, además de contribuir al desarrollo del perfil del monitor en salud, apoyó en las campañas de vacunación contra COVID-19 de la Ciudad de México y Zona Metropolitana. Los estudiantes que formaron parte de la segunda generación, como él, colaboraron en la aplicación de las encuestas. "La tercera generación de estudiantes realizará el análisis de los datos y la redacción del informe final", agregó Retana Arellano.

De acuerdo con los datos registrados en el documento, al momento se han realizado 5 999 encuestas, aproximadamente 84.4% de un total de 7 106 que equivale a diez por ciento de la población total de la UAM.

El modelo de desarrollo humano que promueve el proyecto permite a las y los prestadores de servicio social desarrollar su potencial humano a partir del conocimiento de sí mismos, lo cual fortalece las capacidades de comunicación asertiva con la comunidad universitaria.

Medidas de prevención para el retorno paulatino (trimestre 22/I)

Reportera: Guadalupe Ochoa Aranda

Las licenciadas en Enfermería, Diana Rojas Martínez y Elena González Contreras, así como el licenciado en Medicina, Diego Gómez Arena, quienes recientemente egresaron de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, expusieron las medidas de prevención en el marco de la conferencia "4ª ola de contagio de SARS-CoV-2 en las instalaciones universitarias y el espacio público en contexto del retorno paulatino a las actividades académicas presenciales (trimestre 22/I)".

En estas charlas de prevención organizadas por la División de Ciencias Biológicas y de la Salud, en colaboración con la Coordinación de Educación Continua y a Distancia y la Unidad de Comunicación, también se recomendó construir redes de apoyo como una forma de enfrentar de manera colectiva la pandemia desde la empatía y la solidaridad.

El médico Diego Alejandro Gómez Arena, quien participó en el Proyecto de "Monitores de la Salud" ante la pandemia por SARS-CoV-2 en la UAM Xochimilco, alertó sobre los cuidados preventivos ante la elevada tasa de contagios que provocó la nueva cepa Ómicron de COVID-19 al iniciar el año.

La UAM cuenta con protocolos sanitarios establecidos por su administración, tales como la toma de temperatura en la frente y aplicación de gel antibacterial al ingresar a las instalaciones;

"también están los puntos de control para suministrar gel en la entrada de cada laboratorio, aula u oficina, así como la flexibilidad de horarios para evitar aglomeraciones en las horas pico", indicó.

"El transporte público es en donde más contagios se presentan, ya que resulta complicado mantener una distancia de 1.5 metros, por ello hay que evitar tocarse la cara y aplicarse gel antibacterial cuando algún miembro de la comunidad universitaria se baje del transporte". Observó que el gimnasio es otro foco de contagio y recomendó acudir a parques públicos para realizar calistenia y así evitar la trasmisión del virus.

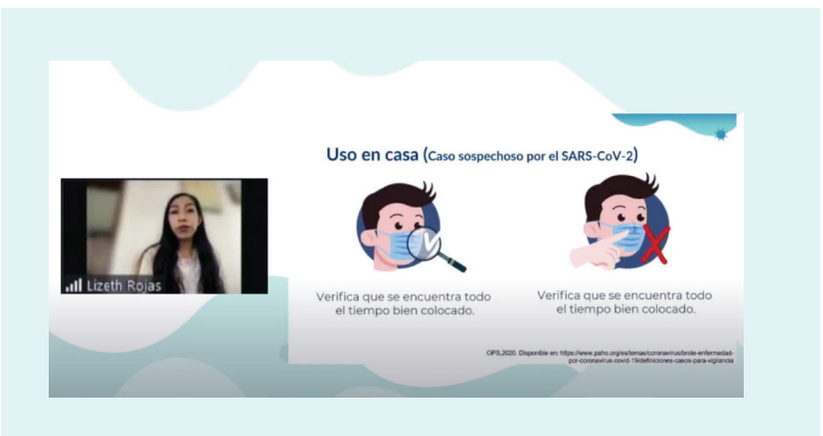
La enfermera Diana Lizet Rojas, quien actualmente labora en el Centro de Pruebas COVID-19, en la Unidad de Especialidad de Epidemiología del Centro Médico Nacional XXI, señaló que la prevención es una "medida o disposición que se toma de manera anticipada para evitar que sucedan cosas consideradas como negativas", en este caso, relacionadas con la salud. Por tal motivo, priorizó la aplicación de la vacuna como la medida de prevención más importante.

Rojas, quien además es alumna de la Maestría en Enfermería y Práctica Avanzada de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud de la Unidad Xochimilco, dijo que "si bien la vacuna previene en mayor medida contra el contagio de COVID-19, se debe seguir con el lavado de manos, mantener la sana distancia y evitar el saludo de mano y de beso", así como desechar los cubrebocas de tela en bolsas de plástico después de haberlos lavado en 21 ocasiones.

En su oportunidad, Elena González, quien labora en el Hospital General cuidando a personas con SARS-CoV-2, habló de los sistemas de soporte social frente a los desafíos colectivos ante la pandemia. Refirió que "ante las situaciones de estrés y la pérdida de familiares y amistades por esta enfermedad, la falta de recursos económicos, los roles cambiantes en el hogar o trabajo, el futuro incierto y la desinformación durante la pandemia, hicieron que aumentara de forma significativa la vulnerabilidad de las personas".

De forma natural, los individuos crearon redes de apoyo familiar, de amigos o vecinos que, de manera conjunta, "motivaron favorablemente el proceso salud-enfermedad, las cuales se han considerado como parte del modelo epidemiológico integrador de las fuerzas sociales, culturales y psicológicas. No obstante, estas intervenciones no pueden remplazar las obligaciones del Estado de proveer de servicios básicos para garantizar la salud de la población".

En caso de que se presente dolor de garganta, escalofrío, dolor muscular, temperatura u otro síntoma, es necesario que el alumno(a) o trabajador(a) salga a la brevedad posible de las instalaciones y siga los protocolos de atención a su salud, como parte de la responsabilidad de cada persona para no exponer a los demás.



Entornos de bienestar universitario para el regreso presencial

Reportera: Guadalupe Ochoa Aranda

El miedo, angustia o ansiedad que puede producir el retorno a las actividades universitarias presenciales tras meses de aislamiento es una situación que se debe trabajar colectiva e individualmente, con entornos de bienestar para todos y todas en la escena universitaria.

Una estrategia esencial para transitar de la casa a la vida académica presencial, es el sostén que ofrece la UAM Xochimilco mediante talleres, cursos, pláticas, apoyo psicológico en la Sección de Orientación Educativa, entre otros espacios virtuales, en los cuales se atienden las necesidades emocionales del alumnado y de la comunidad universitaria.

En el conversatorio virtual "Quien bien te quiere ¿te cuida?", organizado por la Unidad de Prevención y Atención de la Violencia de Género, las psicólogas Ana Magdalena Solís Calvo, de la Universidad Pedagógica Nacional, y Martha Luisa

Velasco Díaz, del colectivo Educar para Vivir en Buen Trato, retomaron la "Terapia de Reencuentro", propuesta por la pedagoga, psicoterapeuta y sexóloga Fina Sanz, la cual favorece el desarrollo humano integral a partir del autoconocimiento, los vínculos para la convivencia y la promoción del buen trato desde una perspectiva de género y comunitario.

La doctora Solís Calvo señaló que la "terapia de reencuentro ofrece herramientas para reconocer las emociones que acontecen dentro-fuera del cuerpo, ese lugar primigenio donde se manifiestan los malestares y se interiorizan los mandatos de género de un sistema patriarcal", que por siglos ha normalizado las prácticas violentas, de maltrato y discriminación hacia las mujeres.

En este modelo terapéutico se trabaja la corresponsabilidad de los afectos, los vínculos familiares y las redes sociales de apoyo, las cuales son consideradas aliadas que permiten la transformación del sujeto al hacerse responsable de su autocuidado. La "analogía del laberinto" es un símbolo de transformación, puesto que la persona encontrara la salida toda vez que las herramientas se hayan sido apropiadas.

Si el proceso de duelo por las pérdidas humanas, materiales y económicas que ha dejado la pandemia SARS CoV-2 impide la realización de las actividades cotidianas, es necesario activar las redes de apoyo o solicitar apoyo profesional para desbloquear la salida laberíntica.

La sensación de inseguridad aflora cuando aparece el anuncio de regreso a las actividades universitarias presenciales; entonces se desencadena un cúmulo de emociones donde primero se instala la negación y luego el miedo a tomar el transporte público o compartir el aula con otros compañeros y compañeras. Esta situación coloca al sujeto en un estado de vulnerabilidad.

El alumno o alumna debe hablar con claridad y respetuosamente con sus pares sobre no tener contacto físico ni saludar afectuosamente, pues no se puede poner en riesgo a las personas que comparten espacios escolares o fuera de ellos. Estas acciones permitirán estar en ambientes de bienestar libres de violencia.

La doctorante Martha Luisa Velasco expresó que, con autocuidado amoroso y consciente, una persona puede estar tranquila y sentirse en disposición para programar su tiempo para la recreación, meditación o ejercitarse, puesto que proporcionarse momentos placenteros es un componente necesario para una salud mental equilibrada y para el desempeño laboral presencial o virtual.

Otro componente es la compasión, no desde el punto de vista religioso, sino como un ejercicio reflexivo frente a algún imprevisto fuera de nuestro control. Y el autocuidado que es precisamente evitar la auto-exigencia y preguntarse ¿cómo estoy y qué necesito?, como parte del autoconocimiento y de "saber pedir y dejarse acompañar".

El legado literario de William Shakespeare permea en las sociedades contemporáneas

Reportera: Verónica Ordóñez Hernández

"Las experiencias humanas presentes en el amplio espectro de tonos de la obra de William Shakespeare es lo que mantiene la vigencia del dramaturgo inglés", sostuvo el doctor Lauro Zavala, profesor-investigador de la licenciatura en Comunicación Social del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

El especialista en análisis cinematográfico fue invitado por el Área de Investigación Comunicación, Lenguajes y Cultura y el colectivo Nuestra Pequeña Alejandría, a participar como ponente en el conversatorio "De un relato a otro: adaptaciones de William Shakespeare al cine", el pasado 15 de diciembre de 2021, a las 11:00 horas, a través del canal de Youtube UAM Xochimilco. En este espacio, el doctor Zavala evidenció la vigencia, la diversidad y el alcance de las obras literarias del autor inglés, a partir de una selección de cien películas entre más de quinientas traducciones cinematográficas contemporáneas.

"William Shakespeare permanece vigente en nuestros días, sus personajes nos apelan y conmueven, debido a la fuerza que tiene el trabajo original y el amplio espectro de experiencias humanas de su legado literario y teatral, el cual plasma la educación católica y carácter subversivo lleno de retórica, tragedias de venganza, referencias con-

tinuas a la metamorfosis en la que los personajes más racionales practican la duda metódica. Todos estos son elementos que expresan parte de lo que transcurrió en la vida de este escritor entre el siglo XVI y XVII", sostuvo el doctor Lauro Zavala.

Para el académico y presidente de la Asociación Mexicana de Teoría y Análisis Cinematográfico, la visión de Shakespeare influye en diversos aspectos de nuestra cotidianidad, tanto la manera en cómo tenemos sexo, el lenguaje que utilizamos, la presencia de lo político en la vida cotidiana y las estrategias para contar cualquier historia dentro y fuera del cine.

"La influencia de este autor multicultural y universal —agregó—, se observa en el cine contemporáneo más allá de aquellas películas que se anuncian como adaptaciones de sus obras; en este sentido, los estudiosos consideran que todos somos herederos de su legado".

El valor de la trayectoria del dramaturgo es posible debido a los recursos cinematográficos, en los que se aprecian numerosos elementos, sobre todo en las versiones contemporáneas, tales como la prerrogativa de reinterpretar, de ofrecer respuestas a preguntas que como lectores nos hacemos, a amalgamar las versiones, a mezclar la tragedia y la comedia, y dar respuesta a preguntas nuevas.

"Pero es al espectador —enfatizó el doctor Zavala—, a quien le corresponde opinar si el lenguaje cinematográfico supera o no la obra literaria o teatral, un juicio que se emite de acuerdo a las expresiones y forma de recepción de las películas que cambian de acuerdo a la época".

Explicó que la relación de Shakespeare y el cine tiene sus raíces en el teatro isabelino, un espectáculo popular y accesible en la Edad Media, equivalente a la televisión, el cual se trasladó al cine en el siglo XXI como el medio idóneo para diseminar y difundir su trabajo. La relación entre la pantalla grande y la literatura se sustenta en la teoría de la adaptación, creada desde la perspectiva literaria con énfasis en la obra de teatro, así como en la teoría de la traducción, con una perspectiva cinematográfica que se enfatiza en la película.

El doctor en literatura instó a las nuevas generaciones a estudiar la obra de William Shakespeare y su influencia en el cine, un campo en expansión del que queda mucho por aprender y con el cual podemos entender la condición humana, tema central de su legado. La empatía del espectador con sus obras es lo que permitirá a las nuevas generaciones de estudiosos continuar la investigación y análisis de más de 500 versiones de sus obras publicadas en los últimos cuarenta años; y mantener la publicación de revistas especializadas dedicadas al estudio de su obra en el cine y el universo de trabajos en la experiencia narrativa que rebasa, incluso, el propio trabajo del dramaturgo inglés.

Si deseas ver este material te invitamos a que hagas clic en el siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=qfD9XKEmQoY

La Coordinación de Extensión Universitaria comenzó el 2022 con un taller de danza clásica

Reportera: Guadalupe Ochoa Aranda

El 8 de enero del año en curso inició el taller virtual de danza clásica y contemporánea, impartido por el bailarín Omar Camacho, de la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello (ENDNGC).

En esta segunda edición, el profesor seleccionó a treinta universitarios —en su mayoría de la UAM Xochimilco— para introducirlos a las posturas de ballet; "cuando se han asimilado las técnicas básicas se pasa a la etapa de exploración libre del cuerpo, a fin de liberar sentimientos o ideas mediante la expresión corporal y adquirir un estilo propio de movimiento".

La Sección de Actividades Culturales de la Coordinación de Extensión Universitaria (de la UAM Xochimilco) signó un convenio con la Subdirección General de Educación e Investigación Artística del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) para que sus alumnos avanzados realicen prácticas profesionales en instituciones educativas. En seguimiento a este compromiso, Omar Camacho ha elaborado una programación del curso de acuerdo con la composición del grupo, el cual es supervisado por un asesor docente de la ENDNGC.

Para Camacho ha sido un reto llevar "la expresión física-corporal al plano de lo virtual, en la medida que es más difícil visualizar y explicar con detalle la colocación, las posturas y el movimiento". Para sortear esta situación, el profesor envía videos de ejercicios al estudiantado para que sirvan de apoyo técnico para las clases. En el camino, sólo las alumnas y alumnos con mayor consistencia y compromiso llegan al final del curso, el cual concluye con una clase abierta para exponer avances. Se espera que para junio de este año se pueda llevar esta presentación de manera presencial.

Actualmente, Omar Camacho se desempeña como jefe de Programación y Difusión del Centro Cultural Ollin Yoliztli de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. Estudió danza clásica en el Seminario del Taller Coreográfico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su desarrollo como bailarín se expande con prácticas escénicas en distintos foros: Teatro de la Danza Guillermina Bravo; Teatro Raúl Flores Canelo; Sala Miguel Covarrubias; Teatro Carlos Lazo y la UAM Iztapalapa, entre otros. Obtuvo el cuarto lugar en el Tercer Concurso Estudiantil de Investigación en Danza organizado por la ENDNGC, con la ponencia "La importancia de la publicidad estratégica en la danza". Ha participado en conversatorios relacionados con la danza y la diversidad en contextos de no discriminación.

Para conformar este grupo de iniciación a la danza clásica y contemporánea se recibieron alrededor de noventa solicitudes, de las cuales Camacho eligió a treinta personas de entre 18 y 30 años de edad, de acuerdo con la convocatoria y la naturaleza de la disciplina.

El curso se impartirá los sábados de 12 a 13:30 y culminará el 25 de junio. El taller de danza avanzada que inició en septiembre pasado continuará los sábados de 10 a 11:30.

Presentan el Diplomado: Acceso y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres

Reportera: Guadalupe Ochoa Aranda

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco, a través de la maestría en Estudios de la Mujer; la Defensoría de los Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca (DDHPO); la Red Nacional de Abogadas Indígenas (RAI) y el Centro Profesional Indígena de Asesoría, Defensa y Traducción A. C. (CEPIADET), presentaron el diplomado "Acceso y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres: la justiciabilidad hacia una vida libre de violencia", que inició —con cupo lleno debido al gran número de personas interesadas en cursarlo— el 16 de febrero y terminará el 23 de noviembre del año en curso.

En una reunión virtual con los grupos organizadores, el doctor Francisco Javier Soria López, rector de la UAM Xochimilco, señaló que el diplomado es una respuesta interinstitucional para contribuir a la erradicación de la violencia contra las mujeres de los pueblos originarios, comunidades indígenas y afromexicanas del pueblo de Oaxaca.

El rector confió en que el programa formativo impulsado desde la maestría de Estudios de la Mujer y las instancias oaxaqueñas enfocadas a proteger los derechos humanos de las mujeres, aportará desde sus distintos ámbitos de conocimiento las herramientas que permitan prevenir, promover, proteger y estructurar mecanismos que garanticen los derechos humanos de las mujeres.

El doctor Soria destacó que el "Modelo Xochimilco es una convicción educativa cuya premisa fundamental es la resolución de problemas socialmente relevantes", y prueba de ello es la vinculación con diversos grupos sociales, como aquellos que sufren violencia por razón de género contra las mujeres presentes en el territorio nacional. Es un tema desatendido por siglos y que, en los últimos años, se expresa con

fuerza en el espacio público, lo cual necesariamente implica una reeducación para que las actuales generaciones logren una transformación social.

Con respecto a lo anterior, el *ombudsperson* oaxaqueño, Bernardo Rodríguez Alamilla, de la DDHPO, señaló que "la violencia contra las mujeres de Oaxaca es uno de los problemas estructurales más graves, al registrar cifras que alcanzan los 364 084 casos de mujeres que han sufrido violencia por parte de su pareja a lo largo de su relación; entre otras condiciones sociales, económicas y políticas que se suman a este cúmulo de situaciones".

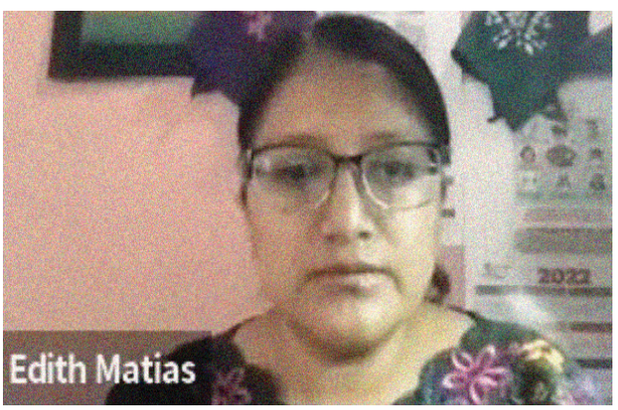
Manifestó que la violencia hacia la mujer se extiende a todo México y, por ello, treinta y cinco académicas trabajaron la propuesta del diplomado desde una perspectiva comunitaria e intercultural, con las visiones y ejercicio de los derechos de las mujeres en contextos locales y comunitarios: niñas y adolescentes, jóvenes y adultas mayores de los pueblos originarios y afromexicanos.

Asimismo, dijo que: "el diplomado aborda las diversas expresiones de género desde el enfoque interseccional que explica —entre otras cosas— cómo el racismo y el sexismo interactúan, creando múltiples niveles de injusticia social y doble discriminación, así como elementos teóricos y conceptuales para la accesibilidad de los derechos humanos de todas las mujeres". Como parte del programa de estudios, se revisarán también diversas políticas públicas enfocadas a la eliminación de la violencia feminicida, y, mediante un laboratorio de caso, se analizarán situaciones que den cuenta de las diversas violaciones a los derechos de las mujeres y permitan poner en ejercicio los conocimientos adquiridos.

Dicho diplomado se desarrolla a lo largo de cuarenta sesiones (diez módulos) donde participan académicas invitadas. Por parte de la UAM Xochimilco intervienen las doctoras Ana Lau Jaiven, Ángeles Sánchez Bringas, Elsa Muñiz García y Mary Goldsmith Conelly.

El presente diplomado es parte del convenio de colaboración celebrado entre DDHPO–UAM Xochimilco a finales de 2020, el cual fue promovido por la Coordinación de Planeación y Vinculación Académica (COPLADA) de esta Unidad, e impulsado por la doctora Ana Lau Jaiven, del Departamento de Política y Cultura. La vinculación y seguimiento institucional de este convenio ha estado a cargo del licenciado Francisco Galván Hernández.

En este lanzamiento estuvieron presentes el Dr. Francisco Javier Soria, rector de la UAM Xochimilco; el Mtro. Alejandro Carrillo, secretario de la Unidad; la Dra. Olivia Soria Arteche, coordinadora de COPLADA, y las doctoras Priscilla Merarit Viera y Ana Lau Jaiven, coordinadora de la Maestría en Estudios de la Mujer del Departamento de Política y Cultura de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, y profesora investigadora de ese posgrado, respectivamente. Por la representación del pueblo de Oaxaca asistieron Bernardo Rodríguez de la DDHPO; Edith Matías Juan, coordinadora del Área de Proyectos del CEPIADET y Elizabeth Olvera Vázquez, representante legal de la RAI.



Los cursos intertrimestrales de Biología, una oportunidad de fortalecer el Plan de Estudios

Reportera: Verónica Ordóñez Hernández

La ilustración científica es una forma de acercar el conocimiento a la gente; "a través de las imágenes es más fácil llamar la atención de las personas y lograr que se interesen en los temas científicos", expresó Galilea Ordóñez, estudiante del décimo trimestre de la licenciatura en Biología de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco, y una de las y los 22 estudiantes que cursaron el "Taller de ilustración botánica: formas en la naturaleza".

Para Galilea, asistir al taller fue una oportunidad para poner en práctica la divulgación científica, actividad que espera ejercer al concluir sus estudios. Con ella coincidió Berenice Grace Bernal, alumna de onceavo trimestre, al considerar acertado vincular la ciencia y el arte, binomio que permite a las y los jóvenes que concluyen la licenciatura explorar un nicho laboral en expansión.

José Jaime Coatzin Morales, biólogo egresado de esta Universidad y responsable del taller, explicó que el proceso de documentar y divulgar a través del arte "fortalece la creatividad y desarrolla habilidades que ayudan a las y los jóvenes a comunicar ideas con claridad; y que el ejercicio de identificar los rasgos de las especies vegetales exige de la concentración, una acción necesaria para tomar decisiones y solucionar conflictos".

"Diversidad y estudio de mamíferos mexicanos" fue el segundo de siete cursos de nivelación y actualización intertrimestrales 21/O-22/I que ofreció la licenciatura en Biología, "con el fin de fortalecer el plan de estudios, atender las necesidades expresadas por las y los alumnos y coadyuvar en la promoción para la reacreditación de la disciplina", explicó la maestra en Ciencias Araceli Cortés García, coordinadora del Comité organizador del Departamento del Hombre y su Ambiente de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud.

El curso teórico-práctico que impartió la doctora en Ciencias Malinalli Cortés Marcial, en la modalidad mixta, complementó los conceptos teóricos del trabajo de campo con mamíferos y puso en práctica diferentes métodos de muestreo, entre ellos el de redes de niebla, útil para la captura de murciélagos.

Cortés Marcial destacó el amplio espectro profesional del biólogo. Entre sus áreas se encuentra el trabajo con fauna silvestre, labor que puede ser fructuosa para el monitoreo de poblaciones o comunidades de animales, para conocer los efectos sobre éstas de acuerdo a las actividades antrópicas o para el desarrollo de programas de conservación y aprovechamiento.

Al curso de modalidad mixta asistieron 47 estudiantes, en su mayoría de esta Universidad. Nicolle Ashima Uribe González fue una de las alumnas que puso en práctica conceptos que hasta ahora había estudiado en línea; "el taller es una oportunidad para resolver las dudas y complementar lo que aprendí en séptimo trimestre", señaló. Carla Paola Soriano Mora, de octavo trimestre, refirió que pudo practicar técnicas que tenía rezagadas ya que debido a la pandemia de COVID-19 ha cursado la mitad de la carrera en línea. "Es muy importante practicar los conocimientos mínimos necesarios para trabajar en campo, como lo es montar una trampa", expresó Soriano Mora.

La maestra Cortés García destacó la respuesta y el interés de las y los jóvenes reflejado tras recibir más de 200 solicitudes por curso, incluso de otras universidades. Resaltó también la participación de los estudiantes de posgrado y ayudantes inscritos al taller dirigido a profesores y profesoras, y agradeció a los exalumnos y profesores temporales que impartieron los talleres por retribuir a la UAM con su experiencia en el ámbito laboral, como es el caso del doctor Jesús Damaso Bustamante González, que impartió el curso de "Estadística paramétrica aplicada a proyectos biológicos experimentales".

Sabías que...

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
Unidad Xochimilco

En la Unidad Xochimilco se ha **incrementado** la **conectividad inalámbrica** en **aulas** de docencia.

270 aulas con acceso a WiFi.

116 aulas equipadas con videoproyector, pantalla y cable HDMI para conectar los dispositivos compatibles, que permiten la modalidad híbrida en las clases.

Oficinas y cubículos

se trabaja en la mejora de la red alámbrica e inalámbrica.

¡Te esperamos en tu casa abierta al tiempo!

Si detectas incidencias en la conexión repórtalo a la Coordinación de Servicios de Cómputo al correo: **cosecom@correo.xoc.uam.mx**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
Unidad Xochimilco

UAM, SANA Y TRABAJANDO

Sabías que...

La UAM cuenta con una Guía para el retorno a las actividades presenciales.

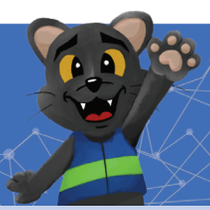
¡En este regreso presencial, te esperamos en tu casa abierta al tiempo!

- Establece las medidas sanitarias generales y define las acciones a llevar a cabo en la institución durante la emergencia sanitaria.
- Se enmarca en el Protocolo sanitario de la Universidad Autónoma Metropolitana ante la COVID-19, elaborado conforme a la normatividad emitida por las autoridades sanitarias del país.
- Contempla las observaciones del grupo de expertos de la universidad en la materia.

Mitigar el riesgo de contagio depende de la corresponsabilidad de nuestra comunidad.

- Consúltalo en: https://e.xoc.uam.mx/BJ72N

"Por un retorno presencial con corresponsabilidad"



ISSN en trámite

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
Unidad Xochimilco

Coordinación de Extensión Universitaria

cauce

BOLETÍN | ENERO-FEBRERO 2022 | Año 19 | Número ESPECIAL | XVII ANIVERSARIO

Retorno presencial: ¡Estamos listos!

UAM, SANA Y TRABAJANDO